

DON LUIS DE ELEIZALDE

Justo Gárate

He leído dos lindos artículos de Koldo San Sebastián sobre este tema en el semanario EUZKADI del 15 y el 22 de Agosto del pasado año 1985. Y lo he hecho con el mayor interés como paisano y como discípulo indirecto de este matemático, político, patriota, profesor y escritor, todo en una pieza.

Le traté en el Ateneo Nacionalista Vasco de la Comunción en la calle Correo en uno de los pisos altos del diario EUZKADI. En otro de ellos estaba Eusko Langillien Alkartasuna o Solidaridad de Obreros Vascos.

En primer lugar, voy a rectificar el origen de su muerte en la flor de su edad, a los 45 años. No fue la tuberculosis pulmonar la causa de su fallecimiento, sino un adeno-carcinoma de teste (*koskabillo* o *barrabill* en euskera) que fue operado por el Dr. Jesús Arrese, natural de Otxandiano y tío de los Ajuriaguerra.

Luego de ello, fue a Hamburgo a hacerse un tratamiento radioterápico lo que contó en un artículo de su diario bilbaino, donde recuerdo que se había dirigido a un taxista hamburgués, preguntándole; “Ist es frei? Es decir: “Está libre esto?” lo que demuestra que había estudiado alemán, aunque ignoro hasta qué punto lo sabía.

Del inglés, en cambio, me consta que lo traducía bien, como lo hizo con la novela ANNA OF GEIERSTEIN (castillo de buitres en Suiza) de Walter Scott, pues lo vertió al castellano, y publicó en folletón en su diario. En ella aprendí extremos referentes al grupo secreto llamado “heilige Fehme” (sagrada Vehma).

Esta publicación y la de BLANCOS Y NEGROS de Arturo Campión, realizada de igual manera, se efectuó en el suso mentado diario, gracias a mi iniciativa en una Asamblea de jóvenes vasquistas en Donostia el verano de 1921, en el que coincidió mi gran amigo de Barcelona, Aingeru Irigaray, recién fallecido y homenajeado en hermoso volumen.

Se hablaba en una reunión del Ateneo de la traducción de comunicados en lengua inglesa de la Sociedad Ginebrina de Naciones, que trataba de las Minorías Nacionales. Era en Octubre de 1921.

Como alguien sabía que yo leía dicho idioma a los 21 años (como el alemán y el francés) y propuso mi nombre, yo rehusé mi aceptación por carecer de tiempo, ya que a las mañanas trabajaba como alumno interno en el Hospital de Basurto y a las tardes tenía que estudiar las materias de V año de Medicina para examinarme “de libre” en cualquier Facultad española, ya que en Basurto sólo existía una escuela libre e incompleta de Medicina, subvencionada por el Estado Español, merced a solicitud de Indalecio Prieto, sugerida por el Dr. Enrique Areilza, Director nominal del Hospital y eminencia gris de Bilbao.

Don Luis, ante mi rechazo, insistió en mi nombramiento (gratuito por cierto), diciendo: “Sólo hacen las cosas, quienes no tienen tiempo para hacerlas”. Y por ello me encargué y efectué esa tarea, creo que a satisfacción de todos los asistentes a las reuniones.

Otro día dije a Don Luis que el *ezperen* de Lizarraga de Elcano (Navarra) que él estudiara en la revista EUSKADI, correspondía al vizcaino *ezpabere* que usaban las enfermeras de Galdakano y Zarátamo que nos asistían en el Hospital, donde yo procuré familiarizarme mucho con su dialecto, vizcaino como el habla de Bergara.

Algún otro dato toponímico de interés para don Luis debí añadirle, por lo que me dijo al oírme: “Cada vez me siento más Beni-Bergara” aludiendo a nuestro común origen.

Alguna vez le visité en 1923 en su residencia de paciente en Iralabarri, donde vivía casado con una señorita Urrutia de Bermeo. Recuerdo que cierta vez coincidí con los hermanos José y Guillermo Eizaguirre, de Tolosa y me recomendó a ellos para una pensión al extranjero, que luego surtió su efecto, a fin de año, ya que don José era diputado provincial en Donostia.

Yo seguí su afición toponímica, llevado por mi doble y extremada afición a la Geografía y a la Filología.

El publicó un tímido trabajo de aféresis o amputación de la I en topónimos vascos (RIEV 1922-1939). Así hallé que Burzaco procede de IBURZAKON o sea VADO HONDO como ZANGOTZE, o Sangüesa.

Luego he ampliado mucho esa corriente con la pérdida de ES- en el *quinsy* inglés (de esquinance igual a flemón peri-amigdalino); de As igual en As-Trabudua; de HYS- en hys-triculus (erizo) para Triku; de As- en As-tarago- arria o dólmen (tregu-arria); en el As- de Traña; de As-taroka (barranco de piedra) o sea *troka*, confirmado por el Axtroki de Eskoriaza, donde se han encontrado joyas de oro.

De la misma manera en el Li- inicial de Li- Zarugalde de Arrasate (fresnos al lado del río). Li-Zarandona (tocón de fresno), Li-Zarrate (puerto seco de fresnos) y Li-sarratea; Li-zarraga y Li-zarrondo, Li-zuniaga (Zuñiga), Li-Zarranz (arroyo de fresnos). Li-Zañartu (fresno marchito) et *sic de coeteris*.

Creo haber sido su más constante seguidor en la investigación toponímica euskérica.

Es muy de alabar el trabajo de Koldo San Sebastián sobre mis dos grandes paisanos, pero veo que faltan la traducción arriba citada, así como su libro sobre conjugación sintética del verbo guipuzcoano.

Una de las ofensas que más le dolió fue la acusación por los aberrianos (*sa bête noire*) de que por su culpa se había cerrado una escuela euskérica.

He sido también su más constante seguidor en el anti-aberrianismo, el diagnóstico de cuyos jefes lo establecí prontamente, tras una semana de trato en el viejo palacio de Mazarredo de la calle Bidebarrieta.

Esta gente sostenía en su diario ABERRI de Bilbao, el derecho (utópico por cierto) que tenía Vizcaya a separarse del resto de Euskadi si le placía o convenía, coincidiendo con Balparda y Lequerica.

La grafía purista basada en las leyes fonéticas de Sabino (a menudo *sin pronunciar* jamás una palabra) les llevaba a los *bitxabalak* por *bidezabalak* que yo combatí en el diario EUZKADI.

Cuando publiqué mis ENSAYOS EUSKARIANOS en 1935 no escribieron una sola palabra en castellano en su diario EUZKADI, pero sí lo hizo y en forma muy loable en euskera, el sentido poeta Esteban Urkiaga “Lauaxeta)” en forma de folletín en tres artículos que mucho le agradecí.

Pío Baroja me dedicó dos artículos en el diario AHORA de Madrid. O. C. T. V.

Ellos defendían el *dialecto experimental aberriano*, del cual no existen ahora sino restos mortuorios.

Fui uno de los poquísimos jóvenes que defendió entonces a Azkue y a Julio Urquijo.

Nunca se ha podido escribir una biografía bastante completa de la persona de Eleizalde por la tenacísima oposición de los aberrianos.

Su hijo Luis María fue miembro de ANV y me visitó cierta vez no sé si en Tandil (mi primera residencia como médico en la Argentina) o en Mendoza, mi residencia definitiva según creo.

Hace mucho que no sé de él sino que residía en Zaragoza.

Una de las voces que como más genuinamente vasca, escogió don Luis para un personaje de su novela LANDIBAR, fue el apellido *Dorkaitz*. A Iñaki

Urreiztieta, escritor de Portugalete, residente en Venezuela, le gustó tanto que firmaba sus artículos, como Dorkaitzekua. Era un vindicador hábil y resuelto de Lope de Aguirre.

Pero he ahí que una vez encontré en el eruditísimo libro ERASMO EN ESPAÑA del sabio francés Marcel Bataillon, el nombre *dorcade* para gacela y así descubrí su etimología greco-latina.

Hubo un párroco en Tolosa apellidado Orkaiztegi y hay un topónimo y apellido norpirenaico Dorcas-berro, que quiere decir “jaro del ciervo”. Pero el sustantivo DORCAS, DORCADIS, aparecía ya en Plinio, según nos lo recoge el Diccionario Latino Español de Salvá, como gacela o cabra silvestre.

¡El gozo en un pozo!

Cierta vez oí a don Luis expresar su opinión de que no era posible ni probable en España, una asonada militar. Antes de los dos meses de su muerte, y a mediados de septiembre de 1923, teníamos implantada la Dictadura Militar de Miguel Primo de Rivera, marqués de Estella.

Yo estaba examinándome de las cuatro materias del Doctorado en Madrid y a mi vuelta a Bilbao, encontré cerrados nuestro Ateneo y todos los clubs vasquistas.

Koldo San Sebastián no cita al final de su trabajo, la EUSKO-BIBLIOGRAFIA de Jon Bilbao, instrumento magnífico e inolvidable, en todo estudio de los escritores y temas vascos. Por eso añado yo aquí, —aunque escribo de memoria— sus LISTAS ALFABETICAS DE VOCES TOPONIMICAS VASCAS que salieron en su mayor parte en la RIEV desde 1922 (tomo XIII) hasta 1936, y se terminaron en el Boletín de Amigos del País en 1963 y 1964.

También le hubiera convenido cotejar los índices de la Riev, hechos por José Ramón Urquijo, para otras publicaciones suyas.

Don Ramón Menéndez Pidal elogiaba mucho sus INDICACIONES ELEMENTALES para el estudio de esa última materia.

En un trabajo que traduje de Schuchardt y salió en los CUADERNOS DE ETNOGRAFIA DE NAVARRA (núm. 34 y p. 101) vertí una frase poco halagüeña del sabio de Styria, acerca de un libro de Eleizalde. Pero por casualidad, puedo dar la causalidad del severo teutón, que se debía a los juicios de don Luis acerca de Checo-Slovaquia y de sus germanos, luego llamados Sudeten-deutsche.

Ese hecho lo descubrí en un folleto que sobre la materia había escrito el sabio de Graz, que más tarde me prestara don Julio Urquijo y supongo se halla en el Fondo Urquijo de la Biblioteca de la Exma. Diputación de Guipúzcoa.

Pero Schuchardt era un beligerante en la materia y en cambio Eleizalde no era alemán ni checo, lo que le otorgaba mayor imparcialidad.

Polemizó con don Julio Urquijo sobre la ortografía y neologismos euskéricos, pero luego, a Dios gracias, se convirtió en escritor tradicional. Mi maestro le había objetado en forma graciosa, con su TXADONALDE, que era su *reductio ad absurdum*.

Sería muy de desear que se publicaran sus artículos de diarios y de revistas políticas, pues era un distinguido escritor, tan agudo como preciso y elegante.

Como decía el gran cardenal catalán Verdaguer: “Condenados a vivir fuera de nuestras patrias, por lo mucho que las quisimos”.